

Religión y Filosofía: una conversación inacabada

Autor / Author

MACEIRAS FAFIÁN, Manuel

Editorial / Publishing company

EDITORIAL SÍNTESIS, Madrid 2018

Reseñar esta obra constituye una satisfacción para quien, como el que esto escribe, profesa una ya antigua admiración hacia su autor, don Manuel Maceiras Fafián, desde el fecundo desempeño de este como decano de la Facultad de Filosofía de Universidad Complutense de Madrid. El profesor Maceiras, catedrático emérito de la UCM, constituye para muchos en este sentido un referente en la enseñanza y en la investigación filosófica española actual por su acreditado rigor académico, su destreza pedagógica y su probidad ejemplar. En particular, dentro de su campo de especialización, cabe entresacar sus fértiles análisis acerca de la historia de la filosofía, así como su papel de introductor de escuelas y autores foráneos en nuestro contexto patrio. Así lo prueban, por ejemplo, sus conocidos trabajos en torno al pensador galo Paul Ricoeur o sus reflexiones a propósito de la hermenéutica contemporánea.

De este último libro suyo comenzamos por destacar, en primer lugar, la oportunidad del tema objeto de su atención. En efecto, las relaciones entre religión y filosofía no constituyen un asunto periclitado u obsoleto, propio de épocas del pasado, como algunos se obstinan en considerar con su pertinaz empeño por ignorarlas. Al contrario, los estrechos vínculos detectables entre lo religioso y lo filosófico no solo representan un nudo secular, históricamente registrado, pleno de valor, sino que suponen hoy también una cuestión llena de interés, que involucra el porvenir de nuestra cultura actual y algunas de sus futuras líneas de desarrollo. Esto, por cuanto en nuestro tiempo pueden percibirse ya significativos signos de este renacer de la preocupación por los lazos entre lo espiritual y lo reflexivo, como manifiesta la pujanza que la filosofía de la religión o de la experiencia religiosa comienza a cobrar curiosidad entre nosotros. El interés por tales lazos anuncia una revitalización de estas, antaño, explícitas e intensas conexiones; y, en todo caso, tal interés parece desprenderse de ese retorno de lo espiritual, operado en nuestro tiempo, aunque ello sea en formas diversas y variopintas. A nuestro personal entender, asimismo, lo candente del asunto enlaza igualmente con la, hoy urgente, cuestión de esa necesaria ampliación de la razón, con el crucial anhelo actual por una

racionalidad abierta a toda la riqueza de la realidad, por parte de la inteligencia humana, que la ciencia y la sociedad contemporáneas reclaman desde hace tiempo con insistencia. También expresamos nuestro convencimiento sobre la conveniencia del tema estudiado al ponderar el acierto del título escogido —*Religión y Filosofía: una conversación inacabada*—, por cuanto estimamos que refleja, con claridad y elocuencia, el fructífero juego de estas interrelaciones y cómo este nos remite hacia un diálogo interminable, siempre en desarrollo, de permanente vigor, jamás concluido del todo.

La obra se desarrolla a lo largo de nueve densos capítulos, que parten del análisis de las motivaciones religiosas en la filosofía griega y romana para arribar a la reflexión acerca de la religiosidad en la actualidad secularizada posmoderna, pasando por etapas históricas tan relevantes a este respecto como el medioevo, el renacimiento, la edad moderna, la ilustración y los siglos XIX y XX. Como vemos, se trata de un ambicioso y extenso estudio que recorre su tema transversalmente, a lo largo del conjunto de la historia. La erudición histórico-filosófica de la que hace gala el autor convive, en estas páginas, con un acentuado talante pedagógico, que acierta a transmitirnos, de un modo didáctico, lo más esencial de la cuestión, gracias a su poner el foco sucesivamente sobre sus hitos más significativos. A ello se suma el acierto en el enfoque y juicio que acompañan en todo momento la exposición crítica de este itinerario, acerca del cual no se hurtan consideraciones de gran hondura y perspicacia, extraídas de la propia experiencia y meditación del profesor Maceiras.

Los autores que aparecen mencionados no pueden aquí verse siquiera sucintamente consignados, dado lo ingente de su número. Solo señalaremos que merece la pena apuntar la pericia del autor a la hora de conjugar, con rara virtud y equilibrio, el conocimiento del pensamiento francés, con el germano o el anglosajón, sobre la base de las tradiciones clásica y medieval. Junto con todo ello, cabe destacar la fértil atención prestada a ámbitos, en ocasiones, menos considerados en esta clase de trabajos, como son el de lo musulmán, lo iberoamericano o la filosofía analítica. Ciertamente, el libro ha escogido explorar, en el inabarcable contexto de esta interacción milenaria de lo religioso con lo filosófico, un camino preciso, desde una neta preferencia como la que ofrece a este tenor la senda de lo cristiano, así como su repercusión ante todo en el terreno del pensamiento de signo occidental. De esta manera, a causa de sus inevitables elecciones, quizás, otras religiosidades y sensibilidades espirituales, como el judaísmo u otras más extendidas en los ámbitos culturales orientales, como el budismo, el hinduismo, el taoísmo, el confucianismo o el sintoísmo se vean, como es lógico, en este lugar menos frecuentados.

Todavía queremos advertir, entre las muchas cualidades de la obra, una constante, digna de aprecio, como supone el continuo esfuerzo por integrar en el estudio lo mejor del pensamiento español en todas sus épocas. He aquí, nos parece, un mérito indudable del trabajo que glosamos. Acaso podría prolongarse este aspecto, con la referencia asimismo a otros pensadores españoles recientes, muy sugerentes a este respecto, tales como Aranguren, Laín o Marías, por ejemplo, de los que algunas otras obras de síntesis, especializadas en el encuentro entre lo filosófico y lo religioso, en nuestro marco, han procurado ocuparse (cfr. el volumen

colectivo *Dios en el pensamiento hispano del siglo xx*, coordinado por J. L. Cabria y J. Sánchez-Gey, Sígueme, Salamanca, 2002). Resulta muy de agradecer, también, lo aquilatado de cuantas valoraciones se desgranán, a través de los sucesivos capítulos, en torno a las aportaciones de unos y otros a este complejo y, en ocasiones, tenso diálogo entre filosofía y religión, en especial a la hora de abordar autores con posiciones aparentemente más arduas de interpretar en este campo (como pueden ser las del racionalismo y empirismo, el panenteísmo, el materialismo, el vitalismo, el positivismo o el pragmatismo). Otro rasgo original del estudio se halla en la exquisita dilección con la que se tratan cuestiones tan interesantes como son la filosofía en torno al lenguaje (inquieta siempre presente en la labor del profesor Maceiras, como acredita su creativo libro *Metamorfosis del lenguaje*, aparecido en esta misma editorial), o las relativas a las imbricaciones de los métodos filosófico y científico sobre la base de la experiencia integral, entendida esta no solo desde la rica perspectiva fenomenológica, por ejemplo (de hecho, también se ha ocupado recientemente de ello en otro lugar, según revela su escrito *La experiencia como argumento*, también publicado por Síntesis).

Ahora bien, si una propiedad estimable poseen estas eruditas y certeras páginas, a nuestro personal juicio, esta estriba en su eficacia a la hora de deshacer algunos de los más arraigados tópicos, registrables en torno a este asunto. Con una precisión y una ecuanimidad admirables, el autor revela la honda fecundidad que las relaciones entre lo religioso y lo filosófico siempre han mostrado, a pesar de los prejuicios que, en su contra, no han dejado de erigirse. Con mano maestra y fino espíritu de observación, el profesor Maceiras desmonta, en fin, paso a paso, época a época, corriente a corriente, autor tras autor, meticulosamente, la obsesión por negar la fertilidad de lo cristiano para la historia de la filosofía. Su obra constituye, así, un hermoso tributo de justicia a este fructuoso y hondo encuentro diacrónico entre el evangelio y el pensamiento, a la vez que concluye con una animosa llamada a la prolongación de estas interacciones mutuas en el futuro. Solo por ello esta exhaustiva y trabajosa obra, de inusual ecuanimidad, se hace digna, hoy, de nuestra más sincera felicitación. Es este, en definitiva, un enriquecedor libro, escrito y pensado para el diálogo y desde el diálogo, concebido casi al modo de un tratado en su especialidad. Con él, nos hallamos, sin duda, ante una vasta obra, llamada a convertirse en consulta obligada para una gran variedad de lectores. Henos aquí, por tanto, frente a un trabajo esmerado que interesará tanto a especialistas como a curiosos, a filósofos y a teólogos, a historiadores y a metodólogos, y, en fin, a todo aquel que se atreva a indagar, de su sabia y erudita mano, en el complejo y fecundo tema que la ocupa. ■

BARRACA MAIRAL, Javier

Universidad Rey Juan Carlos